Severity and Frequency Meeting Kit – Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

A la hora de evaluar los peligros de un nuevo trabajo o tarea, muchos profesionales valoran la gravedad frente a la frecuencia (o la probabilidad de que se produzca). El uso de este método permite a una persona comparar un resultado menos grave pero más frecuente con un resultado grave pero menos frecuente para decidir dónde invertir más tiempo, energía y recursos en la mitigación de los peligros para evitar incidentes.

GRAVEDAD

La gravedad se define como “el hecho o la condición de ser grave”. Severo se define entonces como “de algo malo o indeseable; intenso”. Todos estamos familiarizados con términos como tormenta severa o consecuencias severas, pero severo puede significar diferentes cosas para diferentes personas. Cuando se evalúan los resultados de un incidente, es útil utilizar una escala del 1 al 10 o del 1 al 100 y asignar ejemplos a los números para ayudar a definir la gravedad. Por ejemplo, una persona que esté evaluando los resultados negativos creados por un peligro de una nueva tarea laboral puede considerar que un incidente que da lugar a una lesión registrable es un 7 en una escala del 1 al 10. Un 10 en la escala puede ser una víctima mortal o la pérdida de todo un edificio en un incendio. Esto crea una definición más sólida de lo que se considera grave para el individuo, el grupo o la empresa que evalúa los peligros y los resultados negativos de una nueva tarea laboral.

FRECUENCIA

La frecuencia se define como “la tasa en la que algo ocurre o se repite durante un período de tiempo particular o en una muestra determinada”. El término frecuente, al igual que severo, también

puede significar muchas cosas diferentes para distintas personas. El mismo método de asignar números a la gravedad puede hacerse con la frecuencia para definirla mejor. Una vez definida la frecuencia, se puede examinar tanto la gravedad como la frecuencia de los resultados negativos derivados de los distintos peligros de una nueva tarea laboral o de un posible acontecimiento negativo.

EVALUACIÓN DE LA GRAVEDAD Y LA FRECUENCIA

No basta con centrarse en los peligros o sucesos que tienen los resultados más graves. Si la frecuencia del suceso que causa el resultado grave es extremadamente baja, puede que no sea lo que más atención necesita. Un peligro o suceso que se produce con mucha frecuencia y provoca un incidente de baja gravedad puede necesitar más atención para proteger a los empleados.

CUÁL ES EL PELIGRO

LA FRECUENCIA Y EL ÍNDICE DE GRAVEDAD SE ENTRELAZAN

La mayoría de los análisis estadísticos de los accidentes se basan en la frecuencia, la gravedad o ambas. El índice de frecuencia estándar representa el número de lesiones incapacitantes para unas horas de exposición determinadas. El índice de gravedad estándar es el tiempo total cargado debido a las lesiones con pérdida de tiempo para un número determinado de horas hombre de exposición.

Así pues, el índice de frecuencia indica el número de lesiones que se producen en relación con el número de horas de trabajo y el índice de gravedad indica la gravedad de esas lesiones en términos de pérdida de salario en relación con las horas de exposición.

El índice de frecuencia y el de gravedad varían de un sector a otro, mientras que la minería y la industria maderera se encuentran en los extremos opuestos. Estas diferencias reflejan no sólo los peligros inherentes a la industria, sino también muchos otros factores, como la eficacia del programa de seguridad.

COMO PROTEGERSE

RESPONSABILIDAD DEL EMPLEADOR POR LOS TRABAJADORES

Las leyes incorporan el nuevo concepto de que el empleador debe aceptar la responsabilidad principal por las lesiones sufridas en el trabajo, aunque no puedan atribuirse a ninguna persona o causa. La industria pasó a ser legalmente responsable de las lesiones de sus trabajadores y se vio obligada a proporcionar prestaciones durante el tiempo de baja laboral, atención médica y quirúrgica, y prestaciones por fallecimiento a los dependientes.

MEJORES PRÁCTICAS PARA REDUCIR LAS LESIONES DE LOS TRABAJADORES EN EL LUGAR DE TRABAJO

Cultura de seguridad

Establezca una sólida cultura de seguridad. Comience cada reunión con una actualización de la seguridad.
Asegúrese de que, desde el momento de la contratación, cada empleado entienda que la seguridad es su responsabilidad. Refuerce y haga cumplir sistemáticamente las políticas y procedimientos para promover un lugar de trabajo más seguro.

Formar a los trabajadores

Proporcione formación continua e intente establecer un retorno de la inversión (ROI) para todas las iniciativas de formación.

Informar

Refuerce el sistema interno de notificación de accidentes. Asegúrese de que los empleados entienden que las lesiones deben notificarse inmediatamente, aunque no sientan la necesidad de buscar tratamiento médico en ese momento.

Médicos/clínicas de atención urgente

Desarrolle una red de médicos locales o clínicas de atención urgente para tratar a sus empleados lesionados.

Descripción del puesto de trabajo

Asegúrese de tener descripciones escritas y actualizadas de cada puesto de trabajo. Envíe una copia de esta descripción del trabajo al médico en el momento de la lesión y cada vez que el empleado visite a un nuevo médico. Actualice los requisitos físicos para que los médicos comprendan lo que realmente hacen los empleados en su proceso de trabajo. De lo contrario, los médicos se basan únicamente en la descripción que hace el empleado de los requisitos físicos del puesto, que puede tender a exagerar los requisitos físicos.

La implicación de los empleados

La implicación de los empleados en el proceso de seguridad es fundamental para conseguir un entorno de trabajo seguro. Forme un comité de seguridad compuesto por empleados de línea y algunos supervisores de primera línea, con su departamento de gestión de riesgos a bordo. Los empleados de primera línea suelen ser los más versados en determinar cómo prevenir futuros accidentes. Pueden hacer sugerencias de sentido común sobre cómo evitar futuras pérdidas.

CONCLUSIÓN

Definir y examinar tanto la gravedad como la frecuencia ayuda a evitar centrarse únicamente en los “grandes” peligros menos frecuentes que tienen consecuencias graves, como una víctima mortal. También hay que prestar atención a cuestiones como los peligros de tropiezo, que son mucho más frecuentes con un resultado de menor gravedad. A menudo son los peligros más pequeños y comunes los que provocan la mayoría de las lesiones en el lugar de trabajo, y no los peligros que causan las consecuencias más graves.